

(15-3)

Et erit in novissimis diebus, effundat de Spiritu meo super os carnis. Joel. c. 2.

El Segundo Confirmacion.

Imponebant manus sup los, & accipiebant Spiritum S^{ty}. Act. 8....

No se acaba una obra hasta q se perfecciona. La Confir-
macion es perfeccion del Bautismo; y la explicacion del Sacra-
mento del Bautismo no quedara perfecta, si me dexara sin ex-
plicar el Sacram^{to} de la Confirmacion. Hable en la Platica an-
tecedente del Bautismo, de su materia y forma, y de su
grande necesidad para salvarse. Ahora se sigue en orden el
Sacram^{to} de la Confirmacion; el qual es perfeccion, consumacion,
y complemento del Bautismo, como lo afirman S. Ambrosio,
Jeruliano, y otros Padres; tanto que S. Clemente Romano, Dis-
cipulo del Apostol S. Pedro afirma averle oydo a su Maestro, q
no era perfecto xpno el q no estaba confirmado. Y S. Urbano
Sapa nos exhorta a recibir la Confirmacion, para ser cabal-
m^{te} xpnos: See manus impositiones Episcoporum Spiritu S^{ty} accipe-
re debent, ut pleni Christi inveniant.

Es pues el Sacram^{to} de la Con-
firmacion un augmento espiritual del ser, que nos dio el Bau-
tismo. Este augm^{to} espiritual nos lo comunica, dandonos
gracia, y fuerzas, conq confesemos la fe xpna. Tuvier aqui
una admirable competencia de favores entre estos dos Sacram^{tos}.
En el Bautismo nacemos a la vida espiritual, como niños; en
la Confirmacion gozamos tan aumentada esa vida, como ya
de hombres. En el Bautismo se nos declara la guerra, que
emprendemos contra el mundo, demonio, y Carne: en la Confir^{cion}

Se nos previenen municiones para la batalla. En el Bautismo, dice el Coni. ^{1o} *Foris*, nacemos a la vida; en la Confirmación nos armamos para la Pelea: *In baptismo regeneramur ad vitam; in Confirmatione armamur ad pugnam*. Este es el poder admirable y la eficacia Divina del Sacram^{to} de la Confirmación, q^z hace, si no halla impedimento de culpa en el q^z lo recibe, aquello mismo que hizo el Espíritu S^{to} el día de Pentecostes en los Sagrados Apostoles.

Todos ellos antes que temerosos! que tibios! que remisos! Bafa sobre ellos el Espíritu S^{to}, y quedan tan fortalecidos, tan esforzados, y valientes, q^z salen a predicar la verdadera fe, si q^z para hacerlos callar bastasen tormentos, Cruces, cuchillos, ni muertes. Pues, Señores, eso mismo, que allí visiblemente se les dió a los Apostoles, eso es lo q^z a cada uno de nosotros se nos da invisiblemente en virtud del Sacram^{to} de la Confirmación. De suerte que para cada uno el día en q^z se confirma, es su día de Pentecostes, en q^z bafa sobre el el Espíritu S^{to}, q^z lo corrobora, lo alienta, lo fortalece, para q^z confesando públicamente la fe, se oponga a los hereges, resista a los Tyranos, desprecie los tormentos, y sujete a los Demonios.

El Ministro ordinario de este Sacram^{to} es solo el Obispo, y no los Sacerdotes, sino es que tengan especial Jurestad del Summo Pontífice. Así instruyda de los S^{tos} Apostoles lo enseña la Iglesia en sus Sagrados

Canones. Quanto à la necesidad de este Sacramento, confieso, que sin recevirlo puede qualquiera salvarse; pero no es necesario con necesidad de medio para la salvacion. Pero, señores, si el salvarnos ha de ser batallando, y peleando con tantos enemigos, y en pelear bien esta nra corona: Non coronabitur, nisi qui legitime certaverit, quanto sera nra religao de ser vencidos sin estas armas: Divinò periculosus est, dixo Hugo Victorino, si ab hac vita sine confirmacoe migrare contingeret. No por esto digo, qd pecaria gravem^{te} el qd se desuydara en toda su vida en recevir este Sacram^{to}, sino es que lo dexara por desprecio. De Novato, refiere Eusebio, qd aviendo con soberbia despreciado el Sacram^{to} de la Confirmacion, por eso se apodero el demonio de el, y negando luego vir^{te} su Sacerdacia, y su fe en los tormentos, se hizo un Heresiarca tan perverso.

La materia de este Sacramento es el Sagrado Crisma, nombre que siempre fue venerable à los dydos Catholicos. Divino y Deifico unguento le llamo S. Dionisio Areopagita. Crisma Celestial lo apellida el Concilio Laodicense. Y qd quiere decir el Crisma? Significa uncion en nra lengua. Unge se la carne para qd se consagre el Alma, dice Tertuliano: Caxo ungit, ut anima consecretur. Hase se la señal en el cuerpo, para qd se estampe la fortaleza en el Alma: Caxo signatur, ut anima munitur. Este Crisma es la materia tan necesaria, y esencial à la Confirmacion, que sin el no sera Sacram^{to}; al modo qd sin agua natural no puede aver Bautismo. Se compone el Crisma

de aceite de Olivas, y balfamo mezclado con el, y consagrado por el Obispo, de modo q, si no esta así consagrado, no sera valida la ^{Crisma} consagración. Así lo definen los Sagrados Concilios. En la última Cena enseñó Jexu Xto a sus Apóstoles, como avian de formar el Crisma para este Sacramento, y lo acabó de instruir su Magestad, qdo despues de determinada aquí la materia, señaló sus Ministros, dando a sus Apóstoles la Potestad y Dignidad de Obispos por estas Palabras q, refiere S. Juan: Sicut misit me Pater, et ego mitto vos.

Mas por que quiso el Sor. q, el oleo y Balfamo juntos y mezclados fuesen la materia de este Sacramento. La rason es; porq, el oleo, que da lustre y esplendor a la tez, significa el esplendor, y pureza de la conciencia; y el balfamo con su natural fragancia representa el olor de la buena fama, q, debe exhalar el confirmado: Confirmatio, dice el Concilio Florentino, cujus materia est Crisma confectum ex oleo, qd nitore, significat conscientiam, et balfamo, qd odore, significat bonam famam. De modo q, no basta solo tener buena conciencia, sino q, en lo exterior debe un xpno atender a el olor de la buena fama. No basta el oleo, se le ha de juntar el balfamo. O que verdad tan importante! No cumple un xpno con ser bueno para si; debe mostrarse bueno p^a todos quantos le ven. No le basta tener limpia la conciencia; debe tener tambien limpia la fama, quitando noivas exterioridades, que la manchan. No cumple

con solo tener escondidos en el Alma las virtudes; debe poner parentesis a los ojos de todos los buenos exemplos: Modestia vestra, dice S. Pablo, nota sit omnibus hominibus. Vuestra modestia en el porte, vuestra compostura en el proceder, vuestro mixamiento en el hablar, vuestro recato en el vivir, ha de ser notorio a todos: nota sit omnibus.

Este, Catolicos, es el debido porte de un xpo. Este ha de ser el balfamo, qz a todos dexame su buen olor y su fragranzia: y por eso se nos pone junto con el oleo en el Sacram^{to} de la Confirmacion, paraq, no solo en lo interior lo seamos, sino paraq, nos precieemos en lo exterior de parecer xpos: quasi balfamum aromatizans odore, dedi. Este Sacramento imprime en el Alma un Character, qz nunca se borra; y por eso no puede recevirse mas de una vez. Por eso, siendo esta la veneta, la insignia, y la divisa de nra xpoa Cavalleria, y de la nobleria de soldados de xpo, debemos preciaranos mucho de ella.

Prevenida pues la materia remota, qz es el Sagrado Crisma, y teniendo (el padrino al qz se confirma, con quien ~~en contrae parentesco espiritual~~) al qz se confirma el padrino, qz contrae parentesco espiritual con el confirmado, y con su Padre y Madre; unge el obispo la en la frente con el Crisma en forma de Cruz, diciendo estas palabras, qz son la forma de este Sacramento: Signo te signo Crucis, et confirmo te Crismate salutis in nomine Patris, et Filij, et Spiritus Sancti.

Quiere decir: Se Señalo con la Señal de la Cruz, y te confirmo
con el Crisma de la Salud en el nombre del Padre y del Hi-
jo y del Espíritu Santo. Expresa esta forma lo primero qual es
la soberana Causa de donde en el Alma proceden efectos tan admi-
rables, q^o es la S^{ma} Trinidad, único Principio y fuente de todos
n^{ros} bienes; por eso la invoca: en el nombre del Padre &c. Ex-
presa lo segundo el efecto prodigioso, que hace en el Alma
este Sacram^{to}, que es aumentar la gracia recibida en el
Bautismo, darle su complemento, y corroborarle las fuerzas,
para q^o se tenga firme en las espirituales batallas. Se Señalo con
la Señal de la Cruz; pero ha de ser en la frente; porq^o uno
y otro es de esencia de este Sacram^{to}, q^o con el Crisma se for-
ma la Cruz, y q^o esto sea en la frente.

Y porq^o sera esto? Da la
razon el Concilio Florentino: Ideo in fronte, ubi veracundiq^{ue}
Sedes est, confirmandus inungitur, ne X^{pi} nomen confiteri exu-
bescat, & praeicipue cruce ejus. Es la frente el asiento y lugar
de la verquenza, por allí forma la verquenza sus colores; pues
ay ha de ser donde se fixe la Cruz, para q^o nadie se averqu-
enze de parecer X^{po}. Por eso decía el grande espíritu de
S. Agustín: Vsq^{ue} adeo de cruce non exulesco, ut n^{on} in occulto loco
habeam cruce, & in fronte portes. Hago alax de de la Cruz; y por
eso no la tengo oculta, sino descubierta en la frente. Un X^{po} con-
firmado lo ha de ser a cara descubierta, y tanto q^o por este venom-
bre glorioso ni los tormentos, ni las injurias, ni las mayores

afrentas ha de temer. Por eso el Obispo da al Confirmado una bofetada: Et memineat, dice el Catecismo Romano, se tamquam forte atletay paratay esse oportere omnia adversa invicto animo pro xpi nomine ferenda; para qd se acuerden, qd si una bofetada se tiene en el mundo por la mayor afrenta, esa padecida por xto es honra.

Y a que fin, me dixeris, todo esto? Ya se acabaron las persecuciones de la Iglesia; ya no hay aquellos tan perverfos Tyranos, enemigos de nra fe, qd dieron tantos millones de Martires al Cielo. Vivimos por summa dicha nuestra libres tambien de los malditos Hereses, qd tanto han turbado la Iglesia. Estamos tan en paz, que en toda la vida no nunca se nos ofrece batallar, ni pelear por nra fe, haciendo en los Tribunales, o en las disputas publicas profesión de Chistianos. Pues para qd son estas aznas de la Confirmacion, estas fuerzas, y estas preveniciones, si estamos tan en paz? Ea, que no faltan perseguidores en el Chistianismo, peores que los Nerones, y Dioclecianos. Y quienes son estos? Oyganos exclamar al S. S. Bernarado: Charitas refugescit, et merito nunc clamat Ecclesia: ecce amantudo in pace mea amarissima.

Tan resfriada esta la Charidad, tan elado el fervor, qd con mucha razon clama la Iglesia, veis aqui que esta, que parece paz, es mi amargura amarguissima. En las persecuciones de los Tyranos, dice la Iglesia, fue mi amargura amarga

solamente; porq, era amarga la persecución; pero en ella se lo-
graron muchos millones de Mártires. Después en las persecu-
ciones de los Hereges fue mi amargura mas amarga; porq,
ademas de lo amargo de la persecución, se perdían engañados
algunos Almos. Pero ahora, que se acabaron aquellas persecuci-
ones, en esta paz, es mi amargura amarguísima: ecce
amaritudo in pace mea amarissima; porq, ya no los Tyranos,
no los Hereges, sino los unos Chréstianos persiguiendo la vir-
tud de los otros xp'nos con risas, con apodos, con dichos, lo que
se sigue las mas veces es, q, los perseguidos se averguenzan
de la virtud, la desan, y se pierden; y los perseguidores fomen-
tan los vicios, introducen la disolución, pervierten a los incautos,
y unos y otros se condenan.

O quantos de estos perseguidores hay
en el Chréstianismo! Alq, teme a Dios lo desprecian, lo burlan,
y lo mofan los q, viviendo como brutos, no saben seguir sus pa-
sos: Timentes Dei despicitur ab eo, qui infami graditur via,
dice el Espíritu Santo. Los Mártidos a sus mugeres, los Paxien-
tes a sus Paxientes, los estranos a los estranos quanto los insultan:
q, hypocrita, q, embustera, a q, tanto confesar, a q, tanto ir
a la Iglesia? Pues, Señores, si hay esta persecución, por
q, la de los Tyranos, y Hereges, por eso se nos pone en la
confirmación la Cruz en la frente, paraq, no nos avergonze-
mos

17
de parecer al Público xños en nras obras; poraqz despreciamos dichos necios; pues allí vemos, qz es honra una bofetada. Esto si qz sea confesar la fe, seguir la virtud despreciando habilllas del vulgo, no haciendo caso de populaxer necesidades, y persistiendo firmes à pesar delas Persecuciones.

S. Enrique suson estava en una ocasion meditando sobre aquella sentencia del S. Job: Militia è vita hominis super terram, quando veis aqui, qz arrebatado de sus sentidos vio un Angel, qz se le puso delante, y qz le traia escudo, lanza, y morrión. Que esto, le pregunto el S. Es, que hasta aqui has sido soldado de à pie, le dixo el Angel; y ya quiere el S., que seas soldado de à caballo, y para eso te traygo estas armas. Quiero decir, qz aunqz hasta agora has peleado contra ti mismo con disciplinas, cilicios, ayunos, y penitencias; pero nadie à peleado contra ti. Mas agora se armaran contra ti las lenguas, qz te tiraran los golpes à lo mas vivo dela honra con dichos, apodos, y murmuraciones. Mira, si tienes valor?

Admitio Enrique al punto; y al dia siguiente con interior impulso se asomio à una ventana, qz caia al claustro de su convento, y vio un yexo, que con un trazo vieso entre los dientes corria por todas partes, y ya lo tiraba, ya lo cogia, ya lo

despedazaba, ya lo pisaba. Estabalo mirando Enrique, quan-
do le quitó el Angel: ese eres tu trazo eres tu; así te han
de traer en la boca los tuyos, y los extraños. Bafó el Santo
al punto, cogió aquel andraso por señal y divisa de su
Cruz: puso selo sobre el corazon, y luego comenzo contra
el la batalla delas malas lenguas, que, manteniendo
el su constancia, le labraron una gloriosísima co-
rona.

O Almas summam^{te}. dichosas las q^{as} así a
pesar delas lenguas no se averguenzan de Jesu Christo!
Esta es, almas, vuestra batalla, y esta ha de ser vuestra
corona. Ríanse los impíos, murmuren, digan, que
llegara día, enq^e clamen desengañados ya sin prove-
cho: Nos insensari vitam illoxy estimabamus insanias, no-
stros examos los necios, nostros los insensatos, quando
teniamos por locura la vida de aquellos: Pero ya los ve-
mos entre los hijos de Dios, ecce quomodo completati
sunt inter filios Dei. Proseguid con aliento, y decid con
David, In medio Ecclesie laudabo te. In medio multorum
laudabo te. Yo, señores, os confesare públicamente,
jamás me avergonzare de v^{ra} fe, ni dela practi-
ca delas virtudes Christianas, a que me obliga

48
mi Profesión de Cristiano confirmado. De esta suerte
agradeceré a Dios; excitaré la gracia y valor,
que en el Sacram^{to} de la Confirmación se os ha dado;
y conseguiré como Soldados de Cristo la victoria,
el triunfo, y la Gloria, ad quae &c.

el triunfo, y la gloria, ad que
y confesiones con los labrados de Christo la victoria
que en el mundo. de la Confesion se es de hecho
te aguarda a Dios; excitar en la guerra y guerra
en la Confesion de Christo. De esta fue
